

# DECIMOS

Año I Núm. I

Semanario político de la provincia de

FRANQUEO CONCERTADO

1.º de Junio de 1933

CÁCERES

Toda la correspondencia la Administrador.

Suscripción trimestral: 2'50 pts.  
SE PUBLICA LOS JUEVES

DIRECTOR: FRANCISCO MADERAL ANTON

Cal'e de D.ª Margarita de Iturvalde, núm. 18  
Tel. 17 — Trujillo

## DECIMOS...

Que anhelamos una España poderosa y única, rica en valores de todas clases, continuadora de su misión histórica en el mundo.

Que desde que España comenzó a adquirir personalidad nacional, su causa estuvo siempre unida a la causa de Cristo, y su grandeza y poderío fué consecuencia de su Fé.

Que nos atormenta ver a España en la situación en que se encuentra actualmente.

Que la Patria está integrada por elementos espirituales y materiales, que tenemos la obligación de defender para conservarlos y transmitirlos a los que nos sucedan.

Que la salvación de nuestra Patria sólo puede encontrarse en la vuelta a la esencia de su ser, en el cultivo y desarrollo de su propia personalidad.

Que somos antimarxistas convencidos.

Que la lucha de clases que preconiza el socialismo conduce inevitablemente al aniquilamiento de la producción, a la ruina de los patronos y a la miseria de los obreros.

Que es indispensable que patronos y obreros se persuadan de que únicamente aumentando la producción podrán obtener mayor remuneración de sus esfuerzos.

Que todos estamos interesados en fomentar la pequeña propiedad, progresivamente, y sin lesionar derechos legítimos.

Que es necesidad ineludible para cuantos piensen en sentido conservador dejar a un lado diferencias accidentales y unirse en un bloque compacto para acabar con la dictadura socialista.

Que es suicida lo que sucede en algunos pueblos, donde persisten las animosidades personales y elementos de orden protegen a partidos políticos que pretenden su aniquilamiento.

Que es hora de actuar intensamente, en armonía con las condiciones y facultades propias de cada individuo.

Que hay que prepararse con tiempo para lograr el triunfo en las próximas elecciones.

Que deben cesar las arbitrariedades, los atropellos y los daños que venimos padeciendo.

Que cuantos sufran agravios en sus derechos, deben utilizar los medios legales para garantizarlos en su disfrute.

Que de esa manera se defenderán ellos y harán más fácil y eficaz la defensa de los demás.

Que hemos creado a «DECIMOS» ajenos a toda idea de lucro, para trabajar con el mayor entusiasmo en afirmación de cuanto antecede.

X. X. X.

## DE JUEVES A JUEVES

### LA SEMANA EN LA PROVINCIA

Inauguramos esta sección, que ha de aparecer sin interrupción en los números siguientes, con una nota por demás saliente en los anales de la historia que vivimos en la provincia, constitucional y parlamentariamente socialista y radical socialista, con gotas de Acción Republicana.

El hecho, enmarcado en el crecimiento espiritual de que nos habló don Marcelino Domingo en Bilbao, no puede ser ni más triste ni más doloroso para un país que, después de cumplida su misión providencial de llevar la luz de la civilización a los más apartados rincones del mundo, pesa sobre él la responsabilidad de realizar igual empresa en Marruecos.

De más ha de estar el divertir que nos referimos a lo acaecido, hoy hace precisamente ocho días, en

Zarza de Granadilla, donde el cumplimiento del deber hizo víctima de la barbarie a un pundonoroso oficial de la Benemérita, jugando principal papel la fatalidad, para que el cuadro ofreciera todas las perspectivas sombrías de nuestra tragedia política y social.

Hecho ya el espíritu público a esta serie de acontecimientos nacionales, el suceso de Zarza de Granadilla no ha trascendido gran cosa ni en las propias alturas, donde los síntomas pueden ser una lección orientadora. A lo más, ha merecido el comentario capcioso del diario de la República en Cáceres, que, no queriendo conocer las causas, discurre sobre los efectos, para deducir sencillamente que se trata de una herencia de la Monarquía, como pudo haber quedado más tranquilo cargando el mochuelo a Don Favila.

## AL APARECER

### Por costumbre y cortesía

Es costumbre que la primera vez que un periódico se comunica con el público, dedique a éste un saludo, exponiendo al mismo tiempo el programa que la nueva publicación se ha trazado; saludo que siempre es extensivo a las autoridades y a toda la Prensa, y en especial a los periódicos locales y de la región.

No seremos nosotros quienes quebrantemos esa costumbre, aunque con toda modestia, en la ocasión presente, consideremos innecesario tal primer artículo, por lo menosen cuanto se refiere a la declaración del programa o la definición de ideales a defender. Creemos que ya en este primer número los diversos trabajos que en él se insertan definen suficientemente el espíritu ideológico que anima a los redactores de DECIMOS., y al grupo de escritores destacados que, desde el primer momento, nos honran con su valiosa colaboración.

Todos somos como uno solo y todos nos proponemos aportar nuestro humilde grano de arena para reedificar una España grande, de orden, de paz; una España de españoles trabajadores y no de parados de todas clases; una España donde de nuevo sean respetadas la propiedad y las leyes, haciendo desaparecer el terrorismo y la anarquía dominantes; una España donde los sentimientos tradicionales de Religión, Familia y Patria, vuelvan a proporcionar los gloriosos esplendores que irradiaba al mundo en no muy lejanos tiempos; una España, en fin, de tranquilidad, sin luchas de clases ni conflictos sociales, imperando sobre esto el bienestar y el progreso, que es a lo menos que puede aspirar una nación civilizada. Y no es mucho pedir para la pobre nación venida a menos después de haber dominado en el Viejo Continente y ser madre de un Nuevo Mundo.

Eso anhelamos tan solo y, francamente, si algo tenemos que confesar aquí es nuestro pesimismo—en el que nos acompañan millares de españoles—de que el camino que sigue la República no es, desgraciadamente, el que puede llevar a España hasta la meta de esos ideales.

Para las autoridades tendremos todos los respetos que merecen y a los que nos proponemos no faltar jamás, ofreciéndonos a ellas para cuanto redunde en beneficio público.

Y para todos los colegas, especialmente los de la localidad, un fraternal saludo. Nos presentamos ante el público con modestia; pero también con vigor y entusiasmos, y si alguna vez la disparidad de ideas en la defensa de nuestros respectivos ideales nos lleva a la polémica enconada o al ataque violento con algún colega, sepa éste que, por nuestra parte, procuraremos conducirnos como nobles adversarios, manifestándonos en el tono con que se nos trate y siempre como compañeros.

Y ya, rendido el tributo a la costumbre y a la cortesía, sigamos con nuestro programa...

Resultaba demasiado abrumador reducir a los términos más sencillos la cuestión, o sea, reconocer explícitamente que todo se debe al relajamiento del principio de autoridad y a las predicaciones de los reneros que han inculcado en las gentes ignorantes el odio a la Guardia civil, hablándoles de una soberanía que no cuenta con más arbitrio que su voluntad.

¿Pero herencia de la Monarquía? Con el nuevo régimen, el país habrá heredado de la Monarquía la costumbre de las capeas en los pueblos y ahora que hay libertad y democracia, celebrarlas en contra de la orden prohibitiva del gobernador; pero lo que no ha heredado de ella son los cargos espléndidamente retribuidos que han sabido aumentar y apropiarse desmedidamente los que hicieron su pedestal en la incultura y no supieron flamear otra bandera que la del odio.

Su obra, el fruto de su trabajo, se encuentra en los cementerios.

### Catolicismo y españolismo

La religión, que es el fundamento de todas las sociedades; porque, como decía el orador Romano: «es más fácil edificar un edificio sin cimientos que una ciudad sin templos», lo es mucho más en la nación española.

Es un principio biológico que los seres crecen y se desarrollan con los mismos elementos con que nacen y esto sucede también en las sociedades.

Muy ayuno ha de andar en el conocimiento de la historia patria el que ignore que la religión es elemento vital de la nacionalidad española.

Recibió la fé del apóstol Santiago, y desde entonces se incorporó y se fundó de tal modo con el ser nacional que ella es el alma de nuestra Patria.

No hay más que ver la tenacidad y firmeza con que ha defendido esta fe en contra de los enemigos que intentaron arrebatarla en distintas épocas de su historia.

Contra esta tenacidad y firmeza se estrellaron las persecuciones de los Emperadores romanos y por eso fueron nuestros mártires los más gloriosos y los más numerosos; que por eso se llaman innumerables los mártires de Zaragoza.

Con igual firmeza y tesón la defendieron de las tribus conquistadoras en tiempo de los Godos, que como es sabido venían ya imbuídos de la herejía arriana y fué empeño decidido de Leovigildo, el más poderoso de sus reyes, de implantarla en nuestra nación; pero sus proyectos, como los de los Emperadores romanos, se estrellaron contra la firmeza y el valor español y otra vez ensangrentó el suelo de la Patria el martirio del propio hijo del rey, cuyo fanatismo herético ahogó los sentimientos paternales; pero San Hermenegildo, sólidamente educado en la religión por San Leandro, resistió los mandatos del Padre cruel, cuya autoridad carece de fuerza, lo mismo que «las disposiciones de los gobernantes, cuando atentan contra la religión porque hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.»

Y como la sangre de los mártires, en expresión de Tertuliano, es semilla de cristianos, no sólomente no prevaleció la herejía; sino que Recaredo, su hermano y sucesor de Leovigildo declaró la Unidad católica en el tercer concilio de Toledo, que fué para nuestra Nación algo semejante a la victoria de Constantino sobre Majencio en el puente Milvio.

Desde entonces fuimos propiamente nación; porque esta no la constituyen el territorio, ni la lengua, ni la raza, ni el derecho; sino principalmente la unidad de creencias, por la cual adquieren los pueblos vida propia y conciencia de su fuerza.

El día que faltase la religión en nuestra nación, ha dicho el gran polígrafo español, volvería España al cantonalismo de los Arevacos y de los Vectones o de los reyes de Tafas.

La prosperidad de nuestra Nación será tanto mayor cuanto sea más vivo este sentimiento religioso y la savia de la religión vivifique todas las instituciones y hasta las últimas ramas del tronco social. Por eso la verdadera restauración nacional se hará, retornando al sentido espiritualista que informó a España en sus tiempos de esplendor.

Bien hace pues el semanario «DECIMOS...» en incluir en su programa a la religión, considerandola esencial a la vida nacional.

Sobre este tema fecundísimo, del que hoy no hacemos más que un simple esbozo versarán los artículos con que pienso colaborar en el nuevo periódico; porque creo firmemente que así se hace región y patria.

EXTREMEÑOFILO

Rogamos a cuantas personas recibían el periódico, que lo acepten este mes, sin compromiso alguno. Si al cabo de ese tiempo no desean continuar como suscriptores, tengan la bondad de comunicárselo a la Administración.

## Informaciones y noticias poco exactas, para pasar el rato

### La semana teatral

Siguiendo la costumbre de años anteriores, con motivo de la Feria ha venido a Cáceres una compañía teatral que, como ya nadie ignora, actuó en el Gran Teatro. Este año le correspondió el turno, para desgracia de la Empresa, al nunca suficientemente ponderado elenco artístico que acaudillan los ins'gnes Margarita Xirgu y Enrique Borrás, agrupación más conocida ya por el mote «FIRPE and Catalunya Estatut. Y dedicamos este modesto elogio a dicha compañía, no como reclamo, pues ya advertimos que renunciamos a la publicidad, sino para que todos sepan que no se trata de uno de esos «bolos» de feria en cuya organización es un hacha Antonio de la Villa. El día 26 hizo su presentación la nueva «FIRPE» con «La Corona», soberbia obra de Azaña, el más grande estadista que han conocido los tiempos desde el siglo tercero izquierda después de Jesucristo. Por lo tanto, nosotros no nos creemos capaces de hacer una crítica de «La Corona» que, por otra parte nos parece innecesaria ya que todos ustedes saben el inigualable éxito que obtuvo en Madrid el día de su estreno, por lo que después fué representada cerca de media docena de veces y aplaudida por más de diez y siete personas pertenecientes a todos los grupos ministeriales que ahora comen y se divierten.

En Cáceres, «La Corona» fué un éxito indiscutible—¡a ver si nos enchufan!—aunque no falte quien diga por ahí que de los treinta y dos espectadores que había en la sala veintisiete eran de «tifus» y que esa noche no fueron al teatro ni los de pueblo que tanto abundan estos días.

La representación resultó impecable, pero a pesar de eso, los treinta y dos espectadores, que aplaudieron «como jenízaros» para que saliese el autor al escenario a recibir aunque no fuese más que la ovación salieron descontentos y desilusionados al no conseguir ver al gran hombre con sus verruguitas y todo.

En días sucesivos del desierto abono fueron puestos en escena los siguientes dramas o dramones patéticos aunque con un ligero aire festivo que acusaba la personalidad de don Marceino Domingo, el pedagogo de la Agricultura, que los elaboró a brazo en sus ratos perdidos: «Doña María de Castilla y los alojamientos perpétuos», «El crecimiento espiritual pisto.a en mano» y «La cosecha es sagrada porque lo dice Santiaguino».

A estas representaciones asistió el mismo público que al drama de Azaña, pero los espectadores fueron al teatro en mangas de camisa y ya no se conformaban con entrar de «tifus», sino que además exigían que se les convidase a bocadillos con vino del país y a chokolatinas de esas que tienen cromos. Claro que esto último lo pedían tan solo para sus hijos, como Ossorio, que entre el niño y el gato se está matando. Y así resultó que con tanto comer y el poco digerir esas obras

tan fuertes, en la sala no se escucharon aplausos, pues estos, conforme al nuevo estilo que ahora usamos a todo pasto como los coches oficiales, fueron sus tituidos por frecuentes y prolongados bostezos y algún indiscreto si que también mal oliente regüeldo.

Después de todo esto no es de extrañar, además de que ya no nos extrañamos de nada, que anoche, al final de la representación, se acercase a las candilejas uno de los actores para leer ante el publiquito el siguiente telegrama:

«A Enrique Borrás.—Cáceres es otro burgo podrido. Vengan como puedan que aquí lo arreglará todo Cipri. Le saludo.—Azaña.»

### Ya tenemos otra Musa

Ahora resulta que nuestro Ayuntamiento, para compensar al vecindario por no poderle traer las tan prometidas aguas que tanta falta harían ahora en el tiempo que entramos, nos ha obsequiado con una nueva musa como si no tuviéramos bastante con la de Giménez Aguirre. Acaba de ser elegida la «Musa de la Feria» y por cierto que la designación ha recaído—como si fuera la grapa—en una lindísima joven. Enhorabuena, ch'ca y a no castigar mucho con el galardón.

Hemos de felicitar al Ayuntamiento socialista porque la cosa tiene hasta gracia, pero lo malo es que ahora la musa de Giménez, que hace poco tiempo se hizo socialista, la pobre, ya anda por ahí muy triste como si le hubieran dicho que ella no sirve ya mas que para los extraordinarios de «Región» y sus doce lectores y que durante la Feria tendrá que quedarse en casita acariciando los colmillos de sus compañeros o contemplando esas postales tan edificantes donde suele beber su inspiración.

Mas, esperemos que «Región» hará por que tal injusticia sea reparada ipso facto, pues este asunto ha de llegarle más a lo vivo que el triunfo de los hitlerianos en Alemania, en cuya ocasión el periódico jabalí se creyó obligado a dedicar los 3.000 kilos que solamente pesa el hierro viejo de la máquina en adoptar una actitud terrible haciendo tal campaña contra Hitler que hasta el Reichstag se tambaleó y el caudillo nazi se hubiera pegado un tiro entre las cejas de no haber recibido a tiempo un telegrama de Antonio de la Villa en el que este le decía que no era para tanto, que peor lo pasó él en Logrosán.

Para una fiesta teatral el Gobierno de los tres ministros socialistas subvenciona con 5.000 pesetas a una Compañía. Y suponemos que los suntuosos coches oficiales estarán a disposición de los obreros parados que quieran trasladarse a Mérida para entretener el hambre con la representación de «Medea» ¡Cuánto escarnio!

## En interés de todos

El día 25 de mayo ha caído bárbaramente asesinado en las calles de Zarza de Granadilla el teniente de la Guardia civil, don Mariano Bardaxí. Deliberadamente omitimos todo calificativo, porque ninguno de ellos podría sumar las extraordinarias cualidades del muerto, oficial extraordinario dentro de la extraordinaria Institución de la Benemérita. Murió como había vivido: ejemplarmente, como un valiente y como católico fervoroso. Dios le habrá premiado como se merecía.

Dicen que el motivo ocasional del asesinato fué el intento de celebrar una capea no autorizada por la autoridad gubernativa. Así será. No obstante, el asesino era el secretario de la Sociedad Obrera local. Y el teniente Bardaxí se había destacado en la lucha sostenida contra los manejos anárquicos que están acabando con el principio de autoridad. Hacia pocos días, precisamente, había clausurado el Centro Obrero de Hervás y había contenido la huelga de campesinos de Aldeanueva del Camino, declarada a las cuarenta y ocho horas de su muerte. Todo esto parece indicar que la verdadera causa es otra.

Aún en estos tiempos en que están desatadas las pasiones mas abominables, sin freno eficaz que las contengan, es inconcebible la agresión a un Oficial de la Guardia civil por un motivo baladí. Para que sea posible hace falta una acumulación de ese odio generado por la lucha de clases, condensado, en la Institución que interesa hacer presentar como fuerza al servicio de los patronos para la explotación de los proletarios. Sólo así son posibles crímenes colectivos como el de Castillblanco. Sólo así se concibe el monstruoso asesinato del Teniente Bardaxí en Zarza de Granadilla.

Y eso hay que evitarlo a todo trance. El prestigio de la Benemérita, (tan benemérita por tantos motivos) y los servicios prestados a España en los 89 años que lleva de existencia, la hacen acreedora a que todos los ciudadanos, sean autoridades o particulares, estemos interesados muy directamente en conservar toda la pureza y eficacia de ese Instituto, lo único español envidiado e imitado en el extranjero en la última centuria.

COMENTARIOS DEL MOMENTO

### ¡¡Para que se convenzan!!

¿Se puede ir a contrapelo de una gran masa de opinión como la que representa lo más sensato, lo que produce y lo que es útil en la nación española?

No. Por mucho que decrete y atropelle la minoría hoy en auge.

Prueba de ello es el ejemplo que con su actitud ha dado el público de Cáceres frente a la Compañía Xirgu-Borrás. Este público cácerense que siempre contribuye a todo, en plena Feria ha creído que esa compañía tiene suficiente con la subvención que dicen que le da el Gobierno y que puede seguir dando representaciones en Jueves y Viernes Santo para íntimo recreo de los actores.

Y conste que más improvisado que lo ocurrido, ni Pérez Madrigal.

## Amigos entre si y enemigos nuestros

Entre las causas originarias de la aniquiladora perturbación que actualmente pone en peligro la vida de España, pueden ser señaladas tres, igualmente nocivas, por ser de igual modo enemigas del desenvolvimiento pacífico y armónico de las energías nacionales. El socialismo, internacionalista y destructor, que niega la idea de patria, pretendiendo refundir todos los pueblos en uno, gobernado por sus primates, y propugna la lucha de clases, a excepción de la que la clase de los dirigidos pudiera intentar contra la formada por los directores. La francmasonería, organización secreta, internacional también, que, con miras de más elevado alcance, trata de borrar la fe religiosa del corazón humano. El catalanismo.

Tres fuerzas seriamente temibles cuando actúan sobre pueblos como el nuestro, donde la escasez de cultura y de malicia y el exceso de vehemencia multiplican hasta el infinito las repercusiones de los más leves impulsos; tres fuerzas estrechamente coaligadas en contra del sentimiento patriótico de los españoles, primero y más eficaz obstáculo, cuyo desaparición les despejaría el camino, facilitándoles el logro de las aspiraciones perseguidas.

Siendo las tres igualmente enemigas, es, sin embargo, singularmente odiosa la nombrada en último lugar, porque pervierte y desnaturaliza el loable sentimiento de preferencia por la comarca natal donde se vive, convirtiéndolo en otro ruín y mezquino opuesto al de la patria común, con el que aquél es perfectamente conciliable, y lo utiliza hipócritamente al servicio del secreto y despreciable designio de aprovechar, sin ánimo de reciprocidad, todo lo ajeno para el medro propio, cubileteando burdamente con las declaraciones de españolismo y las de separatismo, presentando ambos afectos como antitéticos y forzando a una opción innecesaria, según las conveniencias del momento lo aconsejan, para llevarse siem-

pre, como el hijo discolo y exigente, la mejor y más abundante ración, formada a expensas de las razones de los demás.

Mal está que los judíos de Amsterdam prefieran una España empobrecida a la que poder prestar luego, obteniendo un elevado interés del dinero invertido en empobrecerla; mal está que los franc-masones de otros países—diferentes de los nuestros en que no se desprenden de su patriotismo—busquen a todo trance una España fraccionada en minúsculas nacionalidades, rémoras invencibles a la constitución de un Estado consciente, saturado de espíritu de unidad, que pueda hacer valer la privilegiada situación estratégica de nuestra nación; mal está; pero es lógico que quienes puedan llegar a ser nuestros enemigos en cualquier momento se aprovechen de nuestra simpleza y procedan con la más elemental previsión; son, al fin, pueblos extraños sin el deber de amarnos. Pero no parece tolerable, si no es por la mansedumbre de los demás, que un grupo, estimable sólo por ser español, lleve un tercio de siglo perturbando la vida nacional, causando todos los estragos que, al debilitarla, la hacen susceptible de que se apoderen de ella los morbos más destructores.

Cierto es, sin duda, que en Cataluña hay de todo: españoles que merecen nuestro cariño de hermanos y antiespañoles indignos de nuestro aprecio, sin faltar internacionalistas soñadores ni desaprensivos insensibles a todo sentimiento elevado, propicios siempre a todo. Pero, por si los primeros permanecen callados por temor o por creerse solos, bueno será que les demos ocasión de expresarse formando frente a los partidos catalanes más o menos separatistas, un partido español EX-PULSIONISTA, cuyas normas y procedimientos calquen las de aquellos en cuanto sean compatibles con las características morales de los demás españoles.

AMADOR DE ESPAÑA

## TRAZOS HISTORICOS

# LA CRUZ DE LA SANGRE

Era mediado el domingo 26 de Junio del año de gracia de 1541.

Bajo el tórrido esplendor canicular reposa la peruviana ciudad de los Reyes. En una hermosa estancia de la mansión edificada para solar de su linaje, platía el gobernador—«Marqués en Indias sobre sus estados de Atavillos y Charcas»—con su hermano uterino Martín de Alcántara, su Teniente General Francisco de Chaves y el alcaide Mayor Doctor Velázquez.

Acaso versa la serena plática sobre acuerdos para el buen gobierno del vasto Imperio, florón reciente de la Corona Castellana. Acaso, el viejo marqués narra y evoca su pasado luchador, encarnación humana de leyendas de Argonautas griegos y héroes troyanos: Su juventud en la hidalga villa extremeña de Trujillo o al lado de su padre en las campañas italianas; su marcha a Sevilla y la partida por las rutas azules e infinitas del Océano; sus andanzas con Ojeda y con Enciso y Balboa por las venerables y virgenes cumbres andinas y la pristina visión del mar del Sur; sus servicios con Arias Dávila y por fin el sacro pacto con Almagro y Luque—«la hermandad de los locos»— punto inicial de la gran conquista. Después... luchas, sufrimientos, la trágica Isla del Gallo—donde la espada heroica deslina en la arena los campos de la cobardía y el honor—¡Tumbez! ¡El Perú!—Vuelta a España, tratos con el Emperador, oraciones fervientes ante la Virgen Morena de Guadalupe—gujón supremo de las glorias de la raza—retorno a las Indias y finalmente toda la epopeya de la conquista: ¡Cajamarca!... un Imperio rendido; humillados ante el luchador, los príncipes de la sangre imperial de Huayna Capaz y, junto a su corazón, una princesa de la misma estirpe...

Fundación de ciudades; construcción de Iglesias; sementera de fe cristiana cuyos frutos, a través de los siglos, iríanse elevando—al decir de un poeta contemporáneo— «del alma de los indios al árbol de

la Cruz». Triste sombra, sobre este cuadro de apogeo, el dolor de la inevitable muerte de Almagro.

Gritos airados y ruido de armas interrumpen la serena y pausada plática.

El viejo Marqués presiente que son enemigos y ordena a Chaves cerrar la puerta; pero este, jactancioso de su autoridad, pensando se trata de disputa soldadesca, sale a la escalera. La vengativa turba Almagrista, capitaneada por Juan de Rada, da muerte a Chaves y trata de irrumpir en la estancia; mas ya el Marqués ha empuñado su espada y la deficiente gritando «¡Mueran, que tales son!»

La lucha es desigual. Tras la muerte de Chaves y la cobarde fuga de Velázquez, sólo están con el conquistador, su hermano y dos pajes sin armas que son acaudillados en los primeros momentos. Los asesinos son trece.

¡Contra todos sigue luchando solo el viejo león hispano!... pero una estocada le alcanza en la garganta, cae en tierra moribundo, y, entonces, con su mano bañada en su propia sangre traza una cruz en el suelo y posa en ella con fervor los labios diciendo ¡Jesús! mientras los cobardes Almagristas le rematan apuñalándolo por la espalda.

El conquistador ha muerto como había vivido; Heroicamente. Su figura es emblema de una raza que vive luchando por la gloria de su patria y por la fe de Cristo y muere besando la cruz, emblema de esa fe trazada si es preciso con su sangre.

Al decir ingenuo del Inca historiador así murió «el Famoso sobre los Famosos don Francisco Pizarro, el que tanto enriqueció y engrandeció y se engrandeció la Corona de España y a todo el mundo.»

Era en Lima, la ciudad de los Reyes, mediado el domingo 25 de Junio del año de gracia de 1541.

S. J. DEL M.

## Disposiciones oficiales

### «GACETA DE MADRID»

Día 22 de mayo.—Acuerdo de la Dirección del Instituto de Reforma agraria anulando el tomado por la Junta provincial de Albacete, disponiendo que en las Juntas provinciales tienen voto el presidente y los vocales propietarios y obreros que asistan, cualquiera que sea el número de los que integren cada representación, decidiendo el presidente en caso de empate.

Día 26 de mayo.—Decreto del ministerio de Agricultura, de fecha 24, concediendo créditos para la intensificación de cultivos, que devengarán un interés anual del 5 por 100, con la garantía de las cosechas que se recolecten.

Día 27 de mayo.—Anuncio al público del presupuesto ordinario para 1933 de Cabañas del Castillo, y del confeccionado en Valdefuentes, para el pago de la quinina suministrada por el Estado.

### «BOLETIN OFICIAL»

Día 22 de mayo.—Relación de las fechas de exámenes en el Instituto de Cáceres para los alumnos no ofi-

ciales, desde el día 2 hasta el 14 de junio.

Anuncio de exposición al público del repartimiento general de Utilidades para el año 1933, del pueblo de Talayuela.

Día 23 de mayo.—Exposición al público del presupuesto municipal de Fresnedoso de Ibor, y de los repartimientos de Utilidades de Torrecilla de los Angeles y Aldehuela de Jerte.

Día 24 de mayo.—Exposición del presupuesto extraordinario de Zorita.

Día 25 de mayo.—Circular de la Dirección de Agricultura, recordando a los Sindicatos Agrícolas el cumplimiento de sus obligaciones legales.

Exposición al público del repartimiento de Coria para el año 1932 y el de Berrocalejo para 1933.

Día 26 de mayo.—Exposición al público de los presupuestos de Casas de Millán y Cañamero y del repartimiento de Utilidades para el año 1933 de Valdemorales.

**NO SE VENDEN EJEMPLARES SUELTOS, NI SE ADMITEN ANUNCIOS.**

## COSAS QUE PASAN

### Dime cuantas planchas te tiras y te diré quien eres

Era un cobrador de cierta casa de comercio. El buen hombre, día tras día, llegaba, jadeante, hasta la puerta de un tercer piso por ver si lograba entrevistarse con el señor que lo habitaba para que le abonase una pequeña facturita. Pero bien fuese porque los tiempos no están muy a propósito para liquidar deudas o porque el fracaso se ensañaba obstinadamente con nuestro héroe, lo cierto es que una vez y otra, entre el cobrador y la sirvienta del moroso se sucedía el siguiente, breve y desconsolador diálogo:

—¿Está el señor Pérez?—interrogaba el infeliz.

—¡No, señor. En todo el día no regresará a casa.

Y entonces, el desdichado cobrador emprendía el descenso de las escaleras, hacia la calle, acompañándolo con nuevas maldiciones

contra el acreedor. Hasta que llegó un día en que la paciencia de nuestra víctima, o mejor dicho de la víctima de este suceso, quedó más agotada que el truco de los complots monárquicos y, al contestarle la doméstica del señor Pérez que el señor «tampoco» estaba en casa, el cobrador respondió:

—Bueno, pues esto se acabó. Le va a decir usted a su señorito que ya estoy harto de venir preguntando por él, que he venido catorce veces, que me he tirado catorce planchas y que ya no me tiro ni una más. ¿Sabe usted quien soy yo?

—Hombre, no sé—titubeó la sirvienta—pero si dice que se ha tirado catorce planchas... ¡a lo mejor es usted Alborno!

CACERES  
Tip. Editorial Extremadura

Los colegas que establezcan el cambio con nuestro periódico deberán enviar el suyo a: Plaza de la Isla, 1, pral. Cáceres

# DECIMO

El obrero sabe cuánto le ofreció el socialismo y lo que le ha dado. No debe olvidar esta lección ante las promesas de los redentores comunistas

## Bases de trabajo en el campo

Conforme se esperaba y se temía, han venido aprobadas por el Ministerio del Trabajo las Bases confeccionadas por el Jurado mixto del Trabajo Rural de la provincia para regular las relaciones entre patronos y obreros agrícolas, que rigen con fuerza obligatoria desde el 10 de mayo. En las numerosas y fundamentadas reclamaciones que contra ellas se habían presentado no había nada aprovechable, nada justo; la obra había salido perfecta de manos de sus autores y los reclamantes eran patronos obstruccionistas que se oponen sistemáticamente a todo avance social. ¿No es así como se dice ahora?

Sabemos de una Asociación patronal que presentó un estudio hecho en el mes de Junio de 1931, sobre la producción de una finca de calidad media, de mil fanegas de puño, en el que, analizando económicamente los diversos factores que integran la producción, obtenía un beneficio líquido de 16.500 pesetas; alterando únicamente el costo de los jornales y el valor de los productos, de acuerdo con lo establecido en las Bases y con el estado del mercado, (hoy agravado), quedaba reducido a 2.600 pesetas. Y esto sin considerar ni la minoración del rendimiento de la mano de obra, ni la reducción de la jornada. Como si el propietario de una finca, el patrón que arriesga un capital en una explotación agrícola, no tuviera derecho a un legítimo beneficio.

Todo esto es muy socialista: ¿no es, dentro de las teorías marxistas, la renta de la tierra el prototipo de renta inmerecida? Pues, seamos consecuentes, y vamos a privar de ella a los propietarios, ahora que disponemos de las páginas de la «Gaceta»; aunque el Presidente del Consejo jure y perjure que aquí no se gobierna en socialista: ¿quien se atreve a decir eso?

Claro es que vamos a repetir una vez más la fábula de la gallina de los huevos de oro. El propietario pagaba aumento, de contribuciones, sufría disparatados repartimientos municipales, sostenía alojamientos forzosos abusivos, distribuían sus tierras en las intensificaciones de cultivos, era el ungüento mágico que resolvía todos los conflictos. Y ahora, privado de sus ingresos, ¿qué pasará? No hay que ser lince para averiguarlo, y las consecuencias funestas de esa política socializante, injertada como unión monstruosa en un régimen capitalista dará sus frutos ázimos, que todos vamos a saborear prontamente.

QUANTOS TENGAN INTERES EN RECIBIR EL PERIODICO PUEDEN SOLICITARLO A LA ADMINISTRACION.

## Hacia el ocaso socialista

El mundo ha perdido la fe en las soluciones rígidas, definitivas, poco menos que providenciales. Es imposible que la cambiante y multiforme realidad social pueda encajarse exactamente en ninguno de esos moldes donde quieren vaciarse las futuras instituciones con el vano empeño de conseguir una perfección estratificada y casi absoluta. La teoría marxista se apareció a ciertos espíritus como algo mesiánico, de eficacia indiscutible para curar los males, tan agudos e intensos, de la sociedad moderna. Pero bastó el transcurso de una generación y el contraste con otras doctrinas para evidenciar la inanidad e insuficiencia de esa concepción de la historia y de la vida tan artificiosamente elaborada; y fué suficiente una breve aplicación práctica de ella en algún pueblo, para que los demás huyeran de su contagio ante los resultados catastróficos, que a la vista de todos, proclaman bien alto el grado de bienestar a su amparo alcanzado.

Y es que todo dogmatismo en política es enemigo de la libertad. Y la libertad es algo esencial para la vida del hombre: «Humana libertas come sei cara», dijo Vinci. Por eso los pueblos, desilusionados tras el infructuoso ensayar de tantos sistemas, de tantas teorías, sólo aspiran a que se les deje vivir tranquilos, afirmando su propia personalidad, vigorizando sus características culturales, raciales y morales, única verdad objetiva que ha ido concretándose durante el curso de su historia; y de ahí también que ansien gobernarse del modo más conforme a su naturaleza, sin sujetarse a tal o cual patrón, que si bellos en los libros, no sirven luego en la práctica sino para imposibilitar la vida de los países en que se aplican.

Los partidos socialistas no han querido percatarse de esta verdad, así luego las exigencias de la realidad les castigan a su propia inconsecuencia, obligándoles a gobernar en contra de sus más fundamentales principios. Por eso pudo decir monsieur Caillaux refiriéndose al socialismo francés en su discurso de Nantes: «Los falsos movimientos son sugeridos a nuestra extrema izquierda donde se hace mine de creer que el mundo entero tiende a la fórmula de Karl Marx y de sus glosadores. Fórmulas desechadas que los partidos socialistas, cuando han llegado al Poder en nombre del país, han estado fuera de toda posibilidad de incorporar en las realidades.»

Contra esta concepción dogmática del socialismo, tan cara a sus adeptos, clama autor tan ecuánime como Posada: «Es, por tanto, lícito, y se puede preguntar si el marxismo está o no en crisis. Y lo peor del caso es que la respuesta a la segunda pregunta formulada tiene que ser afirmativa... Por otro lado, la crisis significa que el marxismo no puede considerarse como un dogma personal y definitivo, sino como una tendencia, más bien sociológica que económica, que apenas si está en

sus comienzos». (Socialismo y Reforma social).

Las teorías socialistas cumplieron ya su cometido histórico: ser reacción contra el exagerado individualismo que llevó a las constituciones la revolución francesa. Mas aceptada ya por todos la moderada intervención del Estado en las actividades individuales, no les queda como contenido propio sino ese absurdo mito de la lucha de clases, concepción destructiva, groseramente materialista, tan en pugna con las modernas teorías solidaristas, que en lo que encierran de más elevado, ya mucho antes proclamara el profundo y espiritualista sentido de la vida comprendido en la suprema fórmula de la caridad cristiana.

La ortodoxia marxista se halla en plena descomposición. Así lo evidencian la multitud de sectas a que las vaguedades, imprecisiones y errores de sus principios han dado nacimiento. Así las vacilaciones, contradicciones y hasta retractaciones de sus más caracterizados exégetas. Y un libro bien documentado, donde todo ello puede comprobarse y que puede decirse agota la materia, el recientemente publicado por el vizconde de Eza bajo el título «La agonía del comunismo», que acabo de recibir y cuyo envío agradezco a la delicada atención del remitente en lo mucho que ella y el libro valen.

FLAVIO

## Defenda est socialismo

Al alborar el siglo XVIII, con la llegada del duque de Anjou, se inicia en España la pérdida de su personalidad nacional y la que había sido faro del mundo, forjado en los siete siglos de la Reconquista, viene a convertirse en receptáculo de conocimientos extraños, depósito de ideales averiados, que nos van llegando precisamente cuando ya han sido desplazados en el resto del mundo. Y así, lejos de escarmentar en cabeza ajena, hemos de vivir y padecer en la propia lo que la experiencia ha rechazado como inservible.

Eso nos está ocurriendo con el socialismo. Cada paso en la realización práctica de esta doctrina es un desastre. Así sucedió en Rusia, en donde se instauró en toda la integridad de sus principios, sumergiendo a millones de personas en ríos de sangre, y después de haber padecido el hambre con una intensidad desconocida en la historia de los tiempos modernos la que era granero de Europa, al cabo de 17 años ve en la mayor miseria todo su territorio y tiene que impedir a tiros que se fuguen sus habitantes, que quieren escaparse de las delicias del paraíso soviético.

Lo mismo ocurrió en Baviera con la república comunista del judío Kurt Eisner y en la hietadura del también judío Bela-Kun

## Pero hombre, ¿todavía con eso?

Sangre, púrpura bárbara, mandones clericales, borbotones rojos, geranios, jarras panzudas como don Ina, amapolas, dorados trigales, jardines bordados y otras cuantas ocurrencias de dependiente de ultramarinos con presunciones de iterato es lo que se le ha ocurrido al diario local de la República—¡solamente la máquina pesa 3.000 kilos!—pretendiendo que el público crea que el asesinato de Zarza de Granadilla es herencia de la Monarquía.

Faltaba algo para que la barbarie y la desgracia fuese mayor y he aquí la cursilería de este pollo.

Pero, Juanito, ¿por qué no se interna usted en la Sierra de su seudónimo o en la Morena, que tiene más fama? ¡Que aquí ya no hay incautos!

en Hungría. Mantenido por el terror durante cortos períodos fueron bien pronto barridos; del recuerdo que hayan dejado en la memoria de los que las vieron, ofrece una demostración evidente esos constantes propósitos y tentativas de restauración de sus coronas seculares en el príncipe Ruperto y en el archiduque Otho.

Y si esto ha ocurrido en donde se instauró el ideario puro, cosa análoga ha sucedido en donde, al amparo del sufragio, trepó el socialismo al poder y actuó en formas mas o menos encubiertas. Bien recientes están los recuerdos de aquel famoso Cartel de izquierdas en el Gobierno francés, que produjo la caída vertical del franco, hasta que fueron arrojados por la borda los socialistas y encargado Poincaré del Gobierno hubo de actuar de hombre providencial, salvando aquella economía que estaba en peligro de ruina inminente.

En Inglaterra fué Mac Donald, presidente de un Gobierno y de un partido socialista, quien, viendo la ruina a que conducían a su patria sus propias disposiciones socializantes, proclamó públicamente su error, abandonó su partido y no vaciló en encargarse de presidir un Gobierno nacional, que a los pocos meses había restablecido en forma prodigiosa el crédito público.

Estas doctrinas, fracasadas estrepitosamente en todas partes, cuando ya no encuentran en el mundo personas de solvencia intelectual que las defendan en su pristina pureza, son las que ahora los socialistas españoles,—los únicos marxistas ortodoxos, pues no en balde son los mas ignorantes—están ensayando sobre nuestras propias personas y nuestros bienes, desgarrando el cuerpo de la madre Patria. Y esas doctrinas son las que hemos de combatir con todos nuestros elementos, con toda nuestra energía, con toda nuestra actividad. Porque del resultado de la lucha depende lo que para nosotros es mas querido: el porvenir de España.